

Masonería, esclavitud y abolición: una perspectiva transcontinental

Freemasonry, slavery and abolition: a transcontinental perspective

Cécile Révauger

Universidad de Burdeos-Montaigne, Burdeos, Francia

cecile.revauger@wanadoo.fr

ORCID: 0009-0008-3545-9408

Traducción de Nayeli María Sandoval Rodríguez

Universidad de Costa Rica, Cocal, Puntarenas, Costa Rica

nayeli.sandoval@ucr.ac.cr

ORCID: 0009-0007-0776-9073

Recepción: 12 de agosto de 2025/Aceptación: 07 de octubre de 2025

doi: <https://doi.org/10.15517/7zm7xm79>

Resumen

Este artículo explora la relación entre la masonería, la esclavitud y la abolición desde una perspectiva transcontinental. Se expone como los mares facilitaron las redes masónicas y la creación de nuevas logias. Se comparan las actitudes en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, mostrando diferencias marcadas por el contexto económico, religioso y político. Además, se estudia la participación de figuras importantes como Montesquieu, Voltaire, Schoelcher, Louverture, y Prince Hall, quienes mostraron posiciones tanto a favor como en contra de la abolición. En Estados Unidos, la exclusión de los masones negros continuó hasta finales del siglo XX, a pesar de los esfuerzos de Prince Hall y sus seguidores. Finalmente, se muestran las contradicciones entre los ideales masónicos y las prácticas esclavistas, y como las relaciones entre ambos lados del Atlántico influyeron en estas tensiones durante los siglos XVIII y XIX.

Palabras clave

plantadores, logias, racismo, transatlántico, emancipación

Abstract

This article examines how Freemasonry, slavery, and abolition were interconnected across continents. It discusses the role of maritime routes in spreading Masonic networks and establishing new lodges. Anderson's Constitutions prohibited enslaved individuals from joining Freemasonry, a rule that was applied with racist intent in most North American Grand Lodges for over two centuries. The study compares perspectives in Britain, France, and the United States, highlighting

differences rooted in economic, religious, and political contexts. It also considers influential figures such as Montesquieu, Voltaire, Schoelcher, Louverture, and Prince Hall, exploring their varied positions on abolition. In the U.S., black Freemasons faced exclusion until the late twentieth century, despite persistent efforts by Prince Hall and his supporters. Ultimately, the article reflects on the contradictions between Masonic principles and the realities of slavery, and how transatlantic relationships shaped these tensions during the eighteenth and nineteenth centuries.

Keywords: planters, lodges, racism, transatlantic, emancipation

Introducción

Los mares y océanos nunca fueron obstáculos para la comunicación; por el contrario, facilitaron los intercambios y las redes. Permitieron a los hombres viajar de un continente a otro, al tiempo que proporcionaban suficiente espacio entre ellos para permitirles huir de la persecución, establecerse y crear nuevas sociedades. Este fue el caso en los primeros días de la colonización, varios siglos antes de que surgieran los medios modernos de comunicación. Del mismo modo, los masones viajaban de un continente a otro y demostraban la regularidad de su membresía mediante la presentación de certificados masónicos. Ayudaron a fundar o fundaron nuevas logias. Una de las paradojas de la masonería es que se requiere que los miembros rindan lealtad a su logia madre en su propio país, mientras que se espera que practiquen el universalismo y, aunque las dos actitudes son la mayoría de las veces compatibles, hubo algunas excepciones significativas. El conde de Moira advirtió a los masones británicos contra todos los radicales y reformadores influenciados por la Revolución francesa y mantuvo a raya a las logias francesas. Unas décadas más tarde, mientras Lovelace Oviton, un trompetista negro, fue nombrado masón en una logia de Brighton, no fue aceptado por los miembros de la Logia Albion en Barbados, plantadores en su mayoría.

Para estudiar las redes masónicas hay que tener en cuenta el contexto económico, político, religioso y cultural. Los masones generalmente estaban más influenciados por el contexto general que por sus símbolos, rituales o principios específicos. Es un hecho bien conocido que la masonería fue una rama de la Ilustración; sin embargo, esto no convirtió a todos los masones en abolicionistas, al igual que la Ilustración no siempre fue una salvaguardia contra los horrores de la esclavitud. El estudio de la conexión entre la masonería y la esclavitud es tanto más relevante cuanto que se basa en una paradoja: las Constituciones de Anderson prohibían que los esclavos ingresaran a la masonería, bajo la consigna de que todos los iniciados debían ser libres. ¿Hasta qué punto esta declaración cumplió su propósito original, es decir, promover la libertad, y hasta qué punto tuvo el efecto contrario, es decir, excluir a los antiguos esclavos, a todos los afroamericanos de las logias? Mientras que el reverendo James Anderson se guiaba por la razón y se basaba en los principios de la Ilustración, sus seguidores a veces se veían cegados por las emociones y las actitudes irracionales como el racismo, los prejuicios sociales o los intereses económicos egoístas.

Un enfoque comparativo entre Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX debería permitirnos identificar tendencias comunes, pero también diferencias significativas. Las tendencias comunes incluyen las actitudes de los plantadores en las

Indias Occidentales francesas y británicas, su papel activo en el antiabolucionismo, pero también el papel desempeñado por algunos masones en las sociedades abolicionistas. Las diferencias significativas se deben al contexto religioso, ya que las iglesias protestante y católica no se posicionaron de la misma manera, tanto en relación con la masonería como con la esclavitud. Además, el contexto político difiere en gran medida en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos con el advenimiento de ideas liberales y republicanas que sustentan el debate sobre las aboliciones y la participación de los masones.

La relación entre la masonería y la esclavitud será analizada desde un punto de vista teórico y desde uno práctico: se examinarán textos significativos como las *Constituciones* de Anderson y el muy posterior *Jurisprudencia de la Francmasonería* de Albert Mackey¹. A través del estudio de la participación de figuras prominentes en Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos, sostendremos que los masones eran abolicionistas o antiabolucionistas. El ejemplo caribeño de las islas azucareras (Barbados, Jamaica, Saint Domingue) nos permitirá esclarecer el papel de los masones tanto en la esclavitud como en la emancipación de los esclavos. Por último, nos centraremos en el surgimiento de la masonería Prince Hall en Estados Unidos. Prince Hall, un esclavo emancipado, fundó la primera logia con la ayuda de la Gran Logia de Inglaterra, lanzó varias peticiones contra la esclavitud y prestó su nombre a varias grandes logias negras que fueron condenadas al ostracismo durante mucho tiempo. Se prestará especial atención a la interacción entre la escena británica, francesa y estadounidense en relación con la esclavitud y la masonería.

De la teoría a la práctica: Textos y jurisprudencia masónica de Anderson a Mackey y algunas grandes figuras de la masonería a ambos lados del Atlántico

Es imposible tomar la medida completa de las *Constituciones* de Anderson sin referirse a la Ilustración, con todas sus fortalezas y debilidades. Afirmar que James Anderson excluyó deliberadamente a todos los negros de la masonería en su tercer lineamiento sobre los deberes de los masones sería tan ridículo e injusto como acusar a John Locke de condonar la esclavitud. Cuando Anderson escribió el tercer deber², la esclavitud aún no se había desarrollado a gran escala, ni en las Indias Occidentales ni en las colonias americanas. Insistió en el hecho de que los masones sólo podían ser hombres libres, del mismo modo que John Locke elogió la libertad en un sentido filosófico y sin ninguna referencia específica a la condición real de las personas esclavizadas en las colonias. John Locke consideraba la esclavitud como una excepción lamentable, por ejemplo en el caso de los prisioneros de guerra, e incluso en tales circunstancias explicaba que los niños no debían heredar el estatus de esclavos. La raza cobró importancia solo hacia finales de siglo. A lo largo del siglo XVIII, la mayoría de los londinenses y parisinos nunca habían visto a una persona negra. El número de negros en Londres aumentó después de la guerra de independencia de Estados Unidos, cuando las tropas británicas manumitieron a los esclavos negros que aceptaron luchar

1 Anderson, *Constitutions*, (Londres: William Hunter, 1723; Albert Mackey, *Jurisprudence of Freemasonry* (Richmond: Macoy, 1980). [traducción propia]

2 *Constitutions* (1723), “The Charges of a Freemason: III Of Lodges” : “The Persons admitted Members of a Lodge must be good and true Men, free-born, and of mature and discreet Age, no Bondmen, no Women, no immoral or scandalous Men, but of good Report”. [traducción propia]

por ellos y trajeron a algunos de ellos de vuelta a Inglaterra³. Varios historiadores han sostenido, con razón, que el concepto mismo de raza se inventó durante el siglo XVIII, cuando los viajeros descubrieron la existencia de personas lejanas que tenían un color de piel diferente. Aunque Linné, Buffon y, hasta cierto punto, David Hume se centraron en esas diferencias y las interpretaron de una manera muy personal para establecer lo que consideraron como la “superioridad de los blancos”, no sacaron la conclusión de que los hombres negros pudieran ser reducidos a la esclavitud. La mayoría de los filósofos de la Ilustración, incluidos Montesquieu, Voltaire y Paine, reaccionaron muy fuertemente contra la esclavitud de los negros. Las ambigüedades de Thomas Jefferson son bastante emblemáticas de la época: poseía esclavos, tenía muchos amigos entre los masones (aunque probablemente nunca perteneció a ninguna logia)⁴, consideraba a los negros como naturalmente inferiores y, sin embargo, era abolicionista. Instó al Congreso a aprobar la Ley de Comercio de Esclavos de los Estados Unidos, que se votó el 1 de enero de 1808 y que prohibía a los estadounidenses participar en el comercio de esclavos. Lo anterior ejemplifica la falta de correlación sistemática entre el racismo y la esclavitud en el siglo XVIII.

En la misma línea, Montesquieu (iniciado en una logia de Londres en 1730)⁵ fue acusado a menudo de tolerar la esclavitud, en gran parte porque cuando fungió como presidente de la Academia de Burdeos compró acciones de la *Compagnie des Indes*⁶. Sin embargo, produjo una de las acusaciones más enérgicas de la esclavitud en el capítulo cinco del libro decimoquinto de su *L'Esprit des Loix*⁷. Voltaire, que fue iniciado en la *Loge des Neuf Soeurs* dos meses antes de morir, escribió una sátira mordaz sobre la esclavitud en *Cándido*, en el episodio de «*Le Nègre de Surinam*», cuando explicaba que los europeos comían azúcar gracias al trabajo de los esclavos, que sufrieron el martirio a manos de los plantadores: «*C'est à ce prix que vous mangez du sucre*»⁸. Las vidas y los escritos de Montesquieu y Jefferson demuestran lo difícil que es poner etiquetas: ¿hasta qué punto deben ser considerados como representantes de la Ilustración radical en lo que respecta a la esclavitud y el abolicionismo? El único hecho que se puede determinar es que contribuyeron a la promoción de las ideas abolicionistas y a la abolición efectiva de la esclavitud a largo plazo.

Robespierre fue el primero en abolir la esclavitud en 1794; Napoleón la restableció en 1802. Los británicos abolieron la trata de esclavos en 1807 y luego la esclavitud en todo el Imperio en dos fases (1833 y 1837). Los franceses hicieron lo propio en 1848 y los estadounidenses aún más tarde, en 1865. Los contextos políticos y religiosos eran completamente diferentes. En Gran Bretaña, la burguesía industrial liberal desafió el monopolio político y económico de la aristocracia, promovió el libre comercio y las libertades individuales y, por lo tanto, naturalmente apoyó la abolición de la

3 Peter Hinks menciona que había 20 000 negros en Londres en la década de 1770 y muchos más después. Lawrence B. Goodheart & Peter P.Hinks, “‘See the jails open and the thieves arise’: Joseph Mountain’s revolutionary Atlantic and consolidating early national Connecticut”, *Atlantic Studies* (2013).

4 Véase Cécile Révauger, “Jefferson, Thomas (1743-1826)», en Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonique des Lumières* (París: Champion, 2013) II, 1522-5.

5 Charles Porset, “Montesquieu, Charles de Secondat, barón de La Brède et de Montesquieu (1689-1755)” en Charles Porset y Cécile Révauger, *Le Monde Maçonique des Lumières* (París: Champion, 2013), III, 2010-16.

6 Christian Delacampagne, *Une Histoire du racisme* (París: Librairie Générale Française, 2000).

7 Montesquieu, *L'esprit des loix*, (Ginebra: Barillot, 1758), libro XV, capítulo 5, 163: “No podemos imaginar que Dios, que es un ser muy sabio, haya puesto un alma, especialmente un alma buena, en un cuerpo todo negro [...] Es imposible que supongamos que estos hombres son hombres; porque, si supusiéramos que son hombres, empezariamos a creer que nosotros mismos no somos cristianos”. [traducción propia]

8 Voltaire, *Candide, ou l'Optimisme*, ([Ruan]: [s.e.], 1759), 69-74. Véase Charles Porset, “Voltaire, François-Marie Arouet, dit (1694-1778)” en Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonique des Lumières* (París: Honoré Champion, 2013) III, 2730-42.

esclavitud en todo el Imperio. En Francia, la abolición de la esclavitud fue una consecuencia de la República de 1848, mientras que en los Estados Unidos la cuestión de la esclavitud dio lugar a una guerra civil entre el Norte y el Sur. No es de extrañar que la participación de los masones en las campañas abolicionistas difiriera tanto de un país a otro.

La primera campaña abolicionista británica involucró a muy pocos masones, si es que hubo alguno, y fue llevada a cabo por evangelistas conservadores como William Wilberforce y Hannah More. Durante la segunda campaña por la abolición de la esclavitud en todo el Imperio británico, el duque de Sussex, entonces gran maestro de la Gran Logia Unida de Inglaterra, se puso del lado de los abolicionistas y les facilitó el salón principal de la logia como lugar para sus reuniones, mientras que había mantenido un perfil bajo durante la primera campaña.⁹

A grandes rasgos, la participación de los masones en las campañas abolicionistas no fue monolítica: los encontramos en ambos extremos del espectro. Aunque James Anderson no podía ser acusado de racismo de ninguna manera, el tercer deber de los masones que consignó en sus *Constituciones* fue interpretado de manera racista durante más de dos siglos por la mayoría de las grandes logias en América del Norte y de una manera muy ambigua, por decir lo menos, en Gran Bretaña hasta 1849.

Prince Hall fue condenado al ostracismo por todas las grandes logias estadounidenses después de fundar la primera logia africana en Boston en 1784. La exclusión de los masones negros empeoró con la publicación de la *Jurisprudencia* de Albert Mackey (1857) y luego durante la Guerra Civil y el período de reconstrucción.

Si bien los hombres negros podían ser excepcionalmente iniciados en la masonería en Gran Bretaña, fueron excluidos de la organización por los plantadores en las colonias del Caribe. Sin embargo, en 1849, doce años después de que la esclavitud fuera completamente abolida en todas las colonias británicas, la Gran Logia Unida de Inglaterra cambió la redacción del tercer deber, contenido en el texto fundacional de Anderson, de «nacidos libres» a «libres» para permitir que los esclavos emancipados se unieran a las logias. Albert Mackey (1807-1881), el mentor de los masones estadounidenses de la época, no solo se negó a dar tal paso, sino que condenó explícitamente la decisión británica en su *Jurisprudencia de la Francmasonería* (1859):

Hace algunos años, la Gran Logia de Inglaterra se comprometió a cambiar el lenguaje de los antiguos cargos, e interpolar la palabra «libre» por «nacido libre», por lo que los esclavos manumitidos o liberados, los hijos de las esclavas, se hacían elegibles para la iniciación. Esta innovación injustificada, que sin duda fue un sacrificio a la conveniencia, se ha encontrado con la condena general de las Grandes Logias de este país¹⁰.

Hasta donde tengo entendido, el hito que menciona la necesidad de que todos los masones sean

9 Véase Cécile Révauger, «Sussex, Augustus Frederick, prince, duc de (1773-1843)», en Porsset-Révauger, III, 2611-15.

10 Albert Mackey, *Jurisprudence of Freemasonry*, p. 76. Para ser justos, tenemos que decir que Albert Mackey en el prefacio de 1859 escribió: “Si me hubieran consultado sobre el tema, otra edición de los *Principios de la Ley Masónica*, que se publicó por primera vez en 1856, nunca habría sido perdonada al mundo; por lo menos, no debería haber sido enviado sin una corrección diligente de las opiniones que en él contiene, que ahora creo que son erróneas [...]” La interpretación optimista sería que él consideró su declaración sobre los “esclavos liberados” como una de esas “declaraciones erróneas”, pero desafortunadamente Mackey nunca fue explícito al respecto.

«nacidos libres» nunca fue eliminado oficialmente en los Estados Unidos.¹¹

Aunque las *Constituciones* de Anderson no tuvieron prácticamente ningún impacto en la masonería francesa¹², ya que las constituciones de la Gran Logia francesa y luego las de la GODF (Gran Oriente de Francia) nunca incluyeron ninguna restricción con respecto a la admisión de esclavos o exesclavos, Francia también proporcionó un panorama muy diverso. Varios masones franceses estuvieron involucrados en el comercio de esclavos con Saint Domingue y un barco de esclavos incluso llevaba el nombre “The Freemason”. Moreau de St Mery (1750-1819)¹³, iniciado masón en París, autor de tratados científicos sobre Saint Domingue e involucrado en el gobierno de la isla, lanzó el Club Massiac, un club anti abolicionista que apoyaba las reivindicaciones de los colonos y se oponía a la mitigación de la esclavitud, precisamente el mismo año en que se fundó la *Société des Amis des Noirs*, un año después del lanzamiento de la primera sociedad abolicionista británica.

En contraste, el padre del abolicionismo francés, Víctor Schoelcher (1804-1893), era masón. Como miembro de la convención francesa, inició la abolición de la esclavitud en 1848. Esto fue medio siglo después de la primera abolición francesa en 1794, iniciada por Robespierre y el abate Grégoire, que no eran masones. La esclavitud fue restaurada por Napoleón y su esposa Josefina en 1802. Ambos estaban estrechamente asociados a la masonería: todavía hay un debate sobre la membresía masónica de Napoleón, pero Josefina estaba claramente involucrada con la masonería de adopción¹⁴. Como criolla, desempeñó un papel decisivo en la restauración de la esclavitud en Martinica y en todas las colonias francesas.

Toussaint Louverture, el hombre negro que dirigió el primer motín de esclavos exitoso que condujo a la emancipación de Haití, era casi con certeza masón: todos sus hermanos lo eran y tenía fuertes vínculos con las logias locales. Menos conocido fue el hacendado francés Polverel, que se había hecho masón en Burdeos, y que promovió un plan para la redistribución de la propiedad a los esclavos una vez emancipados. Polverel ha sido en gran parte olvidado hoy en día, a diferencia de Louverture¹⁵. Lo ocurrido en Haití tuvo fuertes repercusiones en las Antillas Británicas, muy cerca. Lady Nugent, la esposa del gobernador jamaicano, dejó un conmovedor diario en el que describe la difícil situación de los esclavos africanos que trabajaban en las plantaciones de azúcar, al tiempo que lanza una mirada sospechosa y asustada sobre los acontecimientos haitianos¹⁶.

11 Albert Mackey, artículo titulado « landmark », *Revised Encyclopedia of Freemasonry* (Richmond: Macoy, 194), 561.

12 Fueron traducidos al francés por La Tierce sólo en 1742, y no circularon ampliamente en Francia incluso entonces. [traducción propia]

13 Jacques de Cauna, « Moreau de Saint-Méry, Médéric Luis Elie (1750-1819) », en Porset-Révauger, III, 2027-9.

14 Elisabeth Liris y Jacques de Cauna, « Beauharnais, Joséphine, Marie-Joseph-Rose de la Pagerie (1763-1814) », en Porset-Révauger, I, 289-94

15 De Cauna Polvérel, Étienne de (1738 ?-1795), en Porset-Révauger, III, 2249-53 ; « Toussaint Louverture, François-Dominique (1743-1803) », en Porset-Révauger, III, 2675-9.

16 *Lady Nugent's Journal of her residence in Jamaica from 1801 to 1805*, editado por Philip Wright, Barbados, Jamaica, Trinidad y Tobago, The University of the West Indies Press, 2002.

Masonería, esclavitud y abolición en las Antillas

Era común que los hombres blancos viajaran de una isla a otra a lo largo del siglo XVIII, pero especialmente durante las guerras francesas, cuando varios plantadores huyeron de la guillotina de Victor Hugues. Este fue el caso de Benoit Dert, quien abandonó la isla de Santa Lucía con las insignias de su cabaña para refugiarse en Trinidad, donde su hermano Dominique tenía una plantación de cacao.

La característica común de las logias caribeñas, ya pertenecieran al Imperio británico o al Imperio francés, era que no estaban abiertas a los negros y estaban enteramente en manos de los plantadores locales, los militares y los comerciantes involucrados en todo tipo de comercio, incluido el infame comercio de esclavos. La historia de la masonería caribeña hasta la abolición de la esclavitud se hace eco en su mayor parte de la de los plantadores tanto en las Indias Occidentales Británicas como en las islas azucareras francesas.

La primera logia en las Indias Occidentales Británicas fue la *Logia Parham* en Antigua, que fue reconocida por la Gran Logia de Modernos el 31 de enero de 1738¹⁷. Los siguientes en la línea fueron Jamaica en 1739 y Barbados en 1740. Alexander Irvine, un caballero inglés que se había establecido en Barbados, fundó la Logia *St Michael's n° 94*, el 12 de marzo de 1740¹⁸. La Logia *La Sagesse St Andrew n° 253* fue la primera logia inglesa constituida en Granada en 1764, y suprimida en 1813. La masonería apareció mucho más tarde en Trinidad, a finales del siglo XVIII, en 1794, con la logia *Les Frères Unis*, importada de Santa Lucía¹⁹.

Mientras que Barbados, a menudo llamada «Pequeña Inglaterra», siguió siendo británica desde el principio hasta su independencia, Granada cambió repetidamente de manos entre los franceses y los británicos. Trinidad tuvo una historia aún más compleja, ya que estuvo bajo influencias españolas, francesas y británicas. La historia transatlántica de las primeras logias refleja esas múltiples influencias coloniales. Vale la pena prestar atención a los intercambios entre la metrópoli y las islas azucareras y entre las propias islas.

En general, sólo los militares, los comerciantes y los hacendados viajaban de la metrópoli a las islas azucareras, tanto en el imperio francés como en el británico, y poblaban las logias coloniales o «logias viajeras» adjuntas a los regimientos coloniales. No encontraron dificultad para visitar las logias locales o fundar otras nuevas. Sin embargo, una notable excepción se encuentra con el caso de Lovelace Oviton, un trompetista negro que fue hecho masón en una logia de Brighton, la *Royal Clarence, n° 452*, probablemente en 1805²⁰. Cuando regresó a su país natal, Barbados, en 1817, no visitó

17 Documentos relacionados con los comienzos de la masonería en el Caribe, compilados por Susan Snell, archivera de la Biblioteca y Museo de la Francmasonería, (código de referencia de Londres: GBR 1991 HC22).

18 Lane, *Masonic Records*, 1895, III, 86; Aviston D. Downes, "Freemasonry in Barbados, 1740-111900: Issues of Ethnicity and Class in a colonial Polity", *Journal of the Barbados Museum and Historical Society*, (Vol. 53, 2007), 286.

19 La logia debe su nombre francés al hecho de que fue fundada por masones franceses en Santa Lucía. Además, durante los siguientes cincuenta años trabajó en francés, ya que los miembros eran predominantemente de origen francés, como la mayoría de los plantadores de Trinidad en ese momento. [traducción propia] Véase Cécile Révauger, « Les Frères Unis (The United Brothers'Lodge), the French touch in Trinidad, The Early Tears, from 1788 to 1848 », *Journal of Caribbean History* (2008, 42:2), 187-204.

20 Jessica Harland Jacobs, Susan Snell y yo dedicamos una entrada de *Le Monde Maçonnique des Lumières* (Porset -Révauger) a Lovelace Oviton, III, 2137-9.

inmediatamente la logia local. En algún momento intervino para evitar que golpearan a un hombre negro y, en consecuencia, fue enviado a prisión. Unos meses más tarde fue sospechoso de instigar un motín de esclavos cerca de la plantación de Hackett y nuevamente enviado a prisión por orden de un magistrado que era miembro de la logia *Albion n° 196* en Bridgetown. No es de extrañar que, cuando trató de visitar esa misma logia unos años más tarde, en 1823, se le negara la entrada.

Sin embargo, el mismo año, Oviton aparentemente trató de complacer a las autoridades coloniales al respaldar un «discurso leal» al gobernador que se oponía a la emancipación de los esclavos²¹. En la correspondencia entre la Logia Albion y la Gran Logia Unida de Inglaterra se encuentra la carta enviada por el secretario de la logia *Albion*, James Cummins, a Thomas Harper, el gran maestro adjunto de la Gran Logia Unida de Inglaterra, el 8 de enero de 1823, quejándose del hecho de que un hombre negro llamado Lovelace Oviton (u Overton) había solicitado visitar la logia ya que tenía un certificado de membresía masónica establecido por la *Royal Clarence Lodge n° 452* de Brighton (adscrita a la facción “moderna») fechado en 1806 y que, por si fuera poco, además tenía la intención de establecer una nueva logia, probablemente compuesta por negros manumitidos. La Gran Logia Unida de Inglaterra envió una respuesta tranquilizadora, afirmando que el gran secretario nunca había recibido tal petición para una nueva logia y que no se podía otorgar ningún estatuto a una logia bajo la jurisdicción de la Gran Logia Provincial de Barbados sin su consentimiento²².

Oviton perdió su caso ya que no pudo ingresar a la logia *Albion* ni crear una nueva. Sin embargo, menos de veinte años después, en 1840, contra todo pronóstico, la misma logia *Albion* escribió a la Gran Logia Unida de Inglaterra para pedir una reformulación de sus constituciones para que los esclavos recién emancipados pudieran ser admitidos en las antiguas logias. Este cambio de actitud ejemplifica la apertura gradual de las logias de los plantadores caribeños a los hombres negros después de la abolición de la esclavitud en Gran Bretaña. Tuvieron cuidado de no enemistarse con los antiguos esclavos y se esforzaron por fomentar la creación de una élite local, cuidadosamente seleccionada por ellos mismos. La Gran Logia Unida de Inglaterra finalmente escuchó la solicitud y cambió la redacción en 1847 de «nacidos libres» a «libres», como se explicó anteriormente. En otras palabras, la Gran Logia Unida, al igual que las autoridades británicas en las antiguas colonias constituidas (Jamaica y Barbados), dependían totalmente de los plantadores y no tomaban ninguna iniciativa que contradijera sus intereses, ya que de todos modos controlaban la asamblea local. Los plantadores de Barbados fueron lo suficientemente astutos como para negociar el giro hacia la emancipación de los esclavos y aceptar poco a poco a los hombres liberados. La logia *Albion* todavía existe hoy en día y, por supuesto, se ha adaptado totalmente a la población moderna del país.

A diferencia de Barbados, Trinidad fue una adquisición tardía y, por lo tanto, se convirtió en colonia de la Corona, colocada bajo el dominio directo de Gran Bretaña, sin una asamblea local. Sin embargo, Trinidad es única, ya que se encuentra en la encrucijada de las historias coloniales francesa, española y británica. Ocupada por primera vez por los españoles, fue fácilmente conquistada por el general Ralph Abercrombie, un masón escocés, en 1797; los españoles se habían

21 Downes, p. 62.

22 Carta de James Cummins a Thomas Harper, Diputado Gran Maestre, 8 de enero de 1823, Código de referencia GBR 1991 HC 23/B/23, Declaraciones Anuales, Biblioteca y Museo de la Francmasonería en Londres. *Devoluciones anuales*, 7 de abril de 1840, Albiión loge a la Gran Logia Unida de Inglaterra. Véase también el texto de la exposición “La cuadratura del triángulo: masonería y antiesclavitud” organizada por la archivista Susan Snell en la Biblioteca y Museo de la Francmasonería en 2007.

sentido bastante decepcionados al encontrar una poza de alquitrán y tierra estéril en lugar de metales preciosos y les resultó difícil establecerse en la isla. Por lo tanto, el gobierno español animó a los plantadores franceses a emigrar y establecerse allí: tenían todas las razones para acoger a una población católica francesa que era hostil a la revolución jacobina. Les concedían tierras cuando llegaban, y cuantos más esclavos traían consigo, mayores eran las propiedades que se les otorgaban. No es de extrañar que los criollos franceses todavía tuvieran una mala reputación en la isla cuando Eric Williams (1911-1981), el primer ministro y famoso historiador de Trinidad, comenzó a gobernar el país en 1962, tras su independencia. Abercrombie fue lo suficientemente astuto como para permitir que la población francesa permaneciera en la isla y que el cabildo español, el gobierno ejecutivo local, administrara la isla siempre que reconocieran el dominio británico. La primera logia en Trinidad se llamó *Les Frères Unis*, ya que sus primeros miembros eran criollos franceses. La logia atrajo gradualmente a colonos ingleses y los miembros franceses incluso anglicizaron sus nombres. Fundada inicialmente por un hacendado que había escapado de la guillotina en Santa Lucía, la logia estaba compuesta por plantadores -en su mayoría franceses con algunos españoles y más tarde británicos- y apoyaba sus intereses económicos. Cuando se estableció el concejo británico, el 2 de noviembre de 1831, se limitaron las horas de trabajo y se regularon la alimentación y la vestimenta de los esclavos, cuatro miembros de *Les Frères Unis* participaron en la comisión enviada al gobernador para oponerse a la implementación de dicho concejo²³. Hicieron todo lo posible para resistir las medidas impulsadas por los abolicionistas británicos y parcialmente respaldadas por William Canning, un masón, para mejorar la condición de los esclavos. Las lealtades masónicas de la logia reflejan las evoluciones geopolíticas de la época. Benoit Dert trajo una carta patente francesa a Trinidad (otorgada por el Gran Oriente de Francia a la logia de Santa Lucía). Sin embargo, como Trinidad estaba bajo el dominio británico, esta carta francesa se convirtió en un punto de conflicto. Como varios miembros de la logia procedían de Saint Domingue y habían logrado huir antes del exitoso motín de esclavos en Haití, habían mantenido contactos con la Gran Logia de Pensilvania, que había fundado algunas logias allí y se sugirió un cambio de adscripción. Esto se logró con éxito el 10 de julio de 1798. Sin embargo, unos años más tarde, cuando Inglaterra y los Estados Unidos estaban de nuevo en guerra, la logia renunció a la carta americana por la misma razón por la que ya había renunciado a la francesa: para no disgustar a las autoridades. El 1 de noviembre de 1813, la Logia obtuvo la carta bajo la que todavía opera en la actualidad de la Gran Logia de Escocia y se convirtió en *Les Frères Unis 327 S.C.* (*Scottish Constitution*, constitución escocesa) mientras que el idioma de trabajo seguía siendo el francés. Ahora se conoce como *United Brothers 251 S.C.* Es difícil imaginar un mayor número de intercambios transatlánticos en una isla tan pequeña.

Por mucho, la principal isla azucarera francesa en términos de comercio y producción local fue Saint Domingue. Según el historiador francés André Combes, había 19 logias al comienzo de la Revolución francesa, que trabajaban bajo la égida de tres grandes logias, el Gran Oriente de Francia, la Gran Logia de Clermont (que estaba en desacuerdo con la GODF, la gran logia principal) y la Gran Logia de Pensilvania²⁴. Después de la primera rebelión de 1791, muchos masones se

23 Cécile Révauger, « Les Frères Unis - The United Brothers' Lodge: the French touch in Trinidad », 187-204. Véase también Cécile Révauger, « Freemasonry in Barbados, Trinidad and Grenada : British or homemade ? », *Journal for Research into Freemasonry and Fraternalism* 1, (primer semestre de 2010):79-93.

24 André Combes, « La franc-maçonnerie aux Antilles et en Guyane Françaises de 1789 à 1848 », en Roger Tomson y Charles Porset, *La période Révolutionnaire aux Antilles*, (Schoelcher: GRELCA, 1986).

fueron a las islas circundantes o a los Estados Unidos. Unos pocos masones permanecieron, pero de manera clandestina y, al parecer, iniciaron a los primeros hombres negros (el futuro general haitiano Guy Joseph Bonnet en 1794). La masonería fue revivida después de 1797 y floreció en 1801-1802. Es probable que Toussaint Louverture se hiciera masón en aquellos días, aunque sólo existen pruebas documentadas de sus hermanos. Mientras que al Gran Oriente de Francia le resultaba cada vez más difícil mantener su influencia, la Gran Logia de Pensilvania seguía activa. El dictador Dessalines prohibió la masonería en 1804. Unos años más tarde, Jean Pierre Boyer, presidente de la República de Haití, se convirtió en el Protector General de la masonería en Haití. El Gran Oriente de Haití, compuesto por hombres negros emancipados, fue fundado en mayo de 1823. La masonería negoció el gran giro de la emancipación negra, pero con una nueva gran logia independiente. Los hermanos franceses y estadounidenses habían cooperado de alguna manera para que sobreviviera contra viento y marea. La revolución haitiana y más tarde la masonería de Boyer representaron ejemplos positivos para los masones afroamericanos. La Gran Logia Prince Hall de Nueva York, que estaba afiliada a la Gran Logia Compacta, incluso eligió llamarse Gran Logia Boyer y funcionó entre 1847 y 1877²⁵.

De Thomas Paine a Prince Hall. El tema de la masonería y la esclavitud en América

Los primeros abolicionistas se esforzaron por desarrollar vínculos internacionales. La *Société des Amis des Noirs*, fundada en 1788 en París, siguió el ejemplo de la Sociedad Abolicionista lanzada por William Wilberforce y algunas otras en Londres el año anterior. En 1789 Thomas Clarkson fue enviado por el Comité de Londres para ayudar a la *Société des Amis des Noirs*. Brissot de Warville, el fundador de *Les Amis des Noirs*, partió entonces hacia los Estados Unidos. Anthony Benezet, uno de los abolicionistas estadounidenses más abiertos, influyó en Clarkson. Once mil ejemplares del panfleto abolicionista de Benezet, *The Case of our Fellow Creatures (El caso de nuestros semejantes)* (1783), fueron distribuidos en Gran Bretaña por el comité cuáquero de Londres y enviados a los parlamentarios, así como a clérigos, comerciantes y jueces de paz.

Thomas Paine (1737-1809), el súbdito británico que llamó a las colonias americanas a tomar las armas en su obra *Common Sense* (1776), que elogió la Revolución francesa en los *Derechos del Hombre* (1792) e incluso se convirtió en miembro de la Convención francesa, se comprometió con la abolición de la esclavitud en América y escribió un folleto en ese sentido, *African Slavery in America* (1775). Era amigo de otro famoso abolicionista, Benjamín Franklin (1706-1790), gran maestro de Pensilvania, venerable maestro de la *Loge des Neuf Soeurs*, que presidió la iniciación de Voltaire, y que presidió la Sociedad Abolicionista de Pensilvania²⁶. Aunque no se ha comprobado que Thomas Paine haya sido masón, también fue un amigo cercano de Nicolas de Bonneville, un masón parisino y él mismo escribió un ensayo sobre los orígenes de la masonería que se publicó póstumamente²⁷.

25 La Gran Logia Compacta existió entre 1847 y 1877 y fue un intento único de una gran logia nacional y federal en los Estados Unidos de América.

26 Christian Lerat, "Franklin, Benjamin (1706-1790)", en Porset-Révauger, II 1209-15.

27 Thomas Paine, *De l'Origine de la franc-maçonnerie. Ouvrage posthume de Thomas Paine*, (París: C.F. Patris, 1812).

La creación de la primera logia africana en Boston en 1784 también lleva la impronta de las hermandades transatlánticas. Prince Hall, un hombre libre, probablemente manumitido por un cuáquero, fue con toda probabilidad iniciado masón en una logia militar irlandesa estacionada cerca de Boston, aunque faltan pruebas documentales. La historia cuenta que Joseph Warren, el patriota estadounidense que murió en Bunker Hill en 1775, quien fuera gran maestro de la Gran Logia Provincial de Massachusetts de 1769 a 1775, le había prometido a Prince Hall una carta, pero que la promesa fue enterrada con él. No hay evidencia de esto, sin embargo, se conoce el hecho de que Prince Hall recurrió a la Gran Logia de Inglaterra (controlada por la facción denominada “de los modernos”) para buscar legitimidad. Después de algún retraso, la carta fue finalmente enviada a Boston. Es una de las pocas cartas americanas del siglo XVIII que aún se conservan hoy en día. Una serie de cartas escritas por Prince Hall al gran secretario en 1789 y 1791 y luego en 1798²⁸ demuestran que la comunicación con Gran Bretaña estaba lejos de ser fácil. Prince Hall se queja de la pérdida de la contribución financiera de su logia al fondo de caridad, así como de los discursos pronunciados en su logia y enviados a Londres²⁹. A pesar de esas circunstancias atenuantes, la logia africana desapareció de los registros de la nueva Gran Logia Unida de Inglaterra en 1813. La falta de pago era generalmente la razón de tales eliminaciones de la lista británica de logias. Sin embargo, no hay que subestimar el contexto: cuando Prince Hall solicitó una carta en 1784, los británicos, que todavía estaban bajo el trauma de la guerra de independencia estadounidense, probablemente estaban bastante complacidos de mostrar menos discriminación hacia los hermanos negros que la Gran Logia de Massachusetts y de constituir una logia estadounidense ellos mismos, para gran disgusto de esta última. Sin embargo, en 1813, a pesar de la nueva guerra con los Estados Unidos en 1812, prevalecieron las consideraciones financieras.

Prince Hall firmó personalmente la petición del 14 de enero de 1787, dirigida a la Cámara de Representantes de Massachusetts, solicitando ayuda financiera para el establecimiento de una colonia africana en Sierra Leona³⁰. La iniciativa de Sierra Leona era una iniciativa británica, promovida por el gobierno británico, por razones ambiguas, probablemente porque había que encontrar una solución para todos los esclavos que habían recibido la manumisión como recompensa por su apoyo a las tropas británicas durante la guerra estadounidense: con toda probabilidad, las autoridades británicas prefirieron enviarlos de vuelta a África en lugar de alentarlos a quedarse en Gran Bretaña. Sin embargo, la iniciativa fue tolerada por los abolicionistas. Olaudah Equiano, el esclavo manumitido y autor de una famosa narración de esclavos, fue uno de los comisionados que organizaron la primera expedición a Sierra Leona. Aunque la colonia resultó ser un desastre, ya que muchos de los primeros colonos murieron de enfermedades y de pura pobreza, durante un tiempo Sierra Leona representó una colonia utópica poblada por esclavos liberados³¹.

Además, Prince Hall y sus hermanos enviaron repetidamente peticiones abolicionistas a la asamblea legislativa de Massachusetts. En 1777, Prince Hall y otros siete firmantes, probablemente todos miembros de la Logia Africana, exigieron que la Cámara de Representantes pusiera fin a la esclavitud en Massachusetts y estipulara que los hijos de esclavos nacidos en suelo americano, «en

28 Una copia de la carta original se conserva en la Biblioteca y Museo de la Francmasonería de Londres y las cartas originales de Prince Hall también se han resguardado allí, en el archivo especial HC28/A/10-12.

29 Cécile Révauger, *Black Freemasonry, from Prince Hall to the Giants of Jazz*. (Toronto, Canadá: Inner Traditions, 2016).

30 Walkes, *Black Square and Compass* (Richmond: Macoy, 1979), 4. Véase la nota a pie de página sobre Sierra Leona.

31 François Poirier, “De la terre promise au cauchemar: les plantations de Sierra Leone (1787-1810)”, en Jacques de Cauna y Cecile Révauger, editores, *La Société des plantations esclavagistes* (Paris: Indes Savantes, 2013), 51-59.

esta tierra de libertad», debían emanciparse automáticamente a la edad de veintiún años³².

El 8 de abril de 1788, el *New York Morning Post and Daily Advertiser* publicó «una copia de una petición presentada ante el Tribunal General de Massachusetts, que está tomada del original de puño y letra del firmante, que es un negro libre en la ciudad de Boston»:

Al honorable Senado y Cámara de Representantes de la Mancomunidad de la Bahía de Massachusetts, en Tribunal General reunido, el 27 de febrero de 1788.

La petición de un gran número de negros, hombres libres de esta Commonwealth, muestra humildemente:

Que sus peticionarios están profundamente alarmados por el trato inhumano y cruel que tres de nuestros hermanos, ciudadanos libres de la ciudad de Boston, recibieron recientemente. El capitán , con el pretexto de que su navío estaba en peligro en una isla de este puerto, los subió a bordo, los metió en grilletes y se los llevó de sus mujeres e hijos para venderlos como esclavos; siendo este el desdichado estado de estos pobres hombres, ¿qué pueden esperar vuestros peticionarios sino ser tratados de la misma manera por la misma clase de hombres? ¿De qué valdría, pues, nuestras vidas y nuestras libertades, si nos las arrebataran de una manera tan cruel e injusta como ésta? [...]Una cosa más que nos permitimos insinuar, y es que sus Peticionarios han visto desde hace algún tiempo con gran dolor los barcos que zarpan de este Puerto para África y allí roban o hacen que otros roben a nuestros Hermanos y Hermanas, llenen sus bodegas de barcos de hombres y mujeres infelices hacinados, luego se puso en camino para encontrar el mejor mercado, los vendió allí como ovejas para el matadero y luego regresó aquí como hombres honrados; después de haber jugado con la vida y las libertades de sus semejantes y al mismo tiempo llamarse cristianos...»³³

El hombre libre mencionado en el artículo era Prince Hall. Veintitrés firmantes pusieron sus nombres. Se ha afirmado que todos eran miembros de la Logia Africana. He confirmado este dato para tres de ellos, probablemente había más³⁴.

Tenemos una buena idea de las actividades de la primera logia africana gracias a los dos discursos pronunciados por el venerable maestro Prince Hall en 1792 y 1797. Prince Hall insistió en que el primer deber de los miembros era educarse a sí mismos y promover la educación de los negros. Afirmaba que los masones tenían el deber de asegurarse de que sus hijos recibieran la educación que ellos mismos no habían recibido y de fomentar la creación de escuelas para negros. Citó el ejemplo de Filadelfia, Pensilvania, donde se había creado una escuela específica. El 4 de octubre de 1796, envió una carta a los selectos de Boston exigiendo la creación de una escuela para niños negros. Bajo su impulso, esa escuela fue creada en 1800.

32 Petición citada por Cass, *Negro Freemasonry and Segregation*, 99-100.

33 *The New York Morning Post and Daily Advertiser*, martes 8 de abril de 1788, n°1268. También Woodson, "Documents Relating to Negro Masonry", *Journal of Negro History* XXI, N° 4 (octubre 1936): 426-29.

34 Révauger, *Black Freemasonry, from Prince Hall to the Giants of Jazz*, 39.

En el discurso que pronunció el 24 de junio de 1797, Prince Hall se refirió a la esclavitud y a la trata de esclavos. Expresó que la situación de los negros libres en Boston era preferible a la de los esclavos en Haití antes de la primera abolición francesa de la esclavitud:

Hermanos míos, recordemos qué día tan oscuro fue para nuestros hermanos africanos hace seis años, en las Indias Occidentales Francesas. Desde la mañana hasta la noche no se oía más que el chasquido del látigo; colgados, torturados en la rueda, quemados, toda clase de suplicios infligidos a esta infeliz gente, por nada más que para gratificar el orgullo, el desenfreno y la crueldad de su amo³⁵.

En efecto, Robespierre había abolido la esclavitud tres años antes en todas las Antillas francesas.

Haití representaba un refugio en la mente de varios hombres liberados. En 1826, según Hinks, seis mil afroamericanos se mudaron a Haití, pero un tercio de este número regresó a los Estados Unidos, probablemente porque la pobreza era rampante en la isla³⁶.

Uno de los masones negros más famosos, Martin Delany, fue el primero en apoyar la idea de que los afroamericanos debían volver a África para ser felices. En 1865, pronunció un discurso ante una reunión de unas quinientas personas, en un entorno no masónico. Llamó a los esclavos negros a rebelarse y los criticó por aceptar su suerte. Dijo que si fuera un esclavo como ellos, se convertiría en un deber sembrar el desorden y que ningún temor al castigo lo detendría³⁷. Finalmente aceptó convertirse en mayor en el 104º Regimiento de Carolina del Sur durante la Guerra Civil y luego en teniente coronel, bajo el mando de Benjamin Lincoln.

Las grandes logias de Prince Hall fueron consideradas como “irregulares” durante casi dos siglos. Las grandes logias convencionales condenaron al ostracismo a las grandes logias de Prince Hall hasta 1989 y algunos miembros importantes, como el gran maestro y el gran secretario de la Gran Logia de Mississippi, hicieron declaraciones abiertamente racistas. En 1905 el gran maestro Edwin Martin escribió a su contraparte de Nueva Jersey:

Suyo del 25 de agosto, informándome que los negros están iniciados y afiliados en su Gran Jurisdicción es recibido. Nuestra Gran Logia tiene un comportamiento diferente. La masonería nunca contempló que sus privilegios se extendieran a una raza totalmente incapacitada moral e intelectualmente para cumplir con las obligaciones que asumen o les han conferido en una logia masónica. No es respuesta que haya excepciones a este carácter general de la raza. Legislamos para la raza y no para la excepción.³⁸.

La Gran Logia de Connecticut fue la primera en reconocer a la Gran Logia Prince Hall de su estado y esto fue apenas en 1989. Dos grandes logias, la Gran Logia de Washington y la Gran Logia de Massachusetts, habían intentado hacerlo antes, pero habían renunciado con tal de no

35 Prince, Hall, “Charge Delivered to the African Lodge, 1797, at Metonomy, Mass.”, 4-5.

36 Peter P. Hinks, *To Awaken My Afflicted Brethren. David Walker and the Problem of Antebellum Slave Resistance* (State College: Pennsylvania State University Press, 1997), p.103.

37 Discurso de Delany citado en Walkes, *Prince Hall Masonic Quiz Book* (Richmond, Va.: Macoy, 1989), p. Artículo 43.

38 De la carta del gran maestro de Mississippi Edwin Martin a William D. Wolfskiel, gran maestro de Nueva Jersey. El gran secretario de Mississippi se expresó aún más abiertamente un año después: Véase Révauger, *Black Freemasonry*, 152-153.

ser condenadas al ostracismo por todas las demás grandes logias blancas americanas. Hoy en día, nueve grandes logias estadounidenses, todas pertenecientes a los estados del sur (Alabama, Arkansas, Carolina del Sur, Florida, Georgia, Luisiana, Mississippi, Tennessee, Virginia Occidental), todavía se niegan a reconocer a sus contrapartes negras.

La Gran Logia Unida de Inglaterra reconoció a las grandes logias de Prince Hall que tenían la sanción de las Grandes Logias Americanas. Después de la Segunda Guerra Mundial, Harry Williamson inició una correspondencia con Marius Lepage, un oficial de grado 33 del Gran Oriente de Francia y ambos hombres intentaron establecer relaciones diplomáticas entre las Grandes Logias de Prince Hall y la obediencia francesa. Desafortunadamente, sus esfuerzos no tuvieron éxito. Al final, el enfoque secular francés fue considerado incompatible con la creencia en Dios impuesta a todos los masones estadounidenses³⁹. Más tarde, la Gran Logia de Francia también trató de establecer relaciones oficiales, pero también fracasó, simplemente porque la Gran Logia de Francia, aunque imponía la creencia en el Gran Arquitecto del Universo a sus miembros, nunca fue considerada como una gran logia regular ni por los masones británicos ni por los estadounidenses. Los masones texanos, californianos y franceses en las décadas de 1960 y 1970 intentaron promover el fin de la discriminación hacia la masonería Prince Hall gracias a la Liga Universal de Francmasones, fundada originalmente en Suiza. La rama estadounidense fue dirigida por Harvey Newton Brown, miembro de la logia *Berlín No. 46* bajo la Gran Logia de Rhode Island, y John L. Cooper, el futuro gran maestro de California, pero no fue tolerada por las grandes logias estadounidenses. Las fuerzas transatlánticas estaban en acción y finalmente se lograron progresos⁴⁰.

Para concluir, es extremadamente difícil hacer afirmaciones definitivas sobre las relaciones entre la masonería, la esclavitud y las aboliciones. El contexto es esencial para comprender los intereses religiosos, económicos y políticos de la esclavitud y la emancipación. Los masones eran esclavistas o abolicionistas: en Francia y Gran Bretaña algunos de ellos estaban involucrados en las sociedades abolicionistas, pero en las Indias Occidentales francesas y británicas las logias estaban en manos de plantadores y comerciantes de esclavos. En los Estados Unidos, los hombres libres se unieron a las grandes logias de Prince Hall, pero la mayoría de los masones blancos toleraban la esclavitud o consideraban que los hombres negros, incluso los libres, nunca podrían convertirse en sus hermanos.

Las aboliciones se implementaron en diferentes contextos: en Gran Bretaña, el advenimiento de la burguesía liberal y el crecimiento del evangelicalismo trajeron consigo la abolición de la trata de esclavos y luego de la esclavitud. En Francia, la abolición de la esclavitud fue una derivación, primero de la Revolución francesa y luego de la Revolución de 1848 y el advenimiento de la República. La emancipación estadounidense de los esclavos se produjo después de una larga contienda entre los estados del norte y del sur, pero la aceptación de los hermanos negros por parte de los masones blancos tomó mucho más tiempo y ni siquiera se ha implementado totalmente en la actualidad.

39 He estudiado esta correspondencia en *Black Freemasonry, from Prince Hall to the Giants of Jazz*, capítulo 13, "Prince Hall and the French Masonic Obediences".

40 La Liga Universal de Francmasones fue fundada originalmente en Basilea en 1905 con el objetivo de reunir a los masones que estaban separados. Harvey Newton Brown también publicó artículos en *Renaissance traditionnelle*, véase Revauger, 188-9. Véase también John L. Cooper, "The Universal League of Freemasons. A Twentieth Century Experiment in Masonic Dialogue", publicado por John Slifko en el sitio del Roosevelt Center.

Los masones han buscado apoyo al otro lado del Atlántico en varios casos, como lo demuestra claramente la primera creación de la logia africana por Prince Hall con la ayuda de sus conocidos de Londres. Por el contrario, Gran Bretaña prestó oídos a las quejas y sugerencias de los plantadores de las Indias Occidentales antes de aceptar oficialmente la admisión de hombres negros y, finalmente, cambiar la redacción de sus constituciones para admitir a los negros liberados. Un paso que Albert Mackey desaprobaba en sus fundamentos de la masonería, al otro lado del Atlántico. Las influencias transatlánticas fueron numerosas, para bien o para mal, según las circunstancias.

Bibliografía

Anderson, James. *The Constitutions of the Freemasons*. Londres: William Hunter, 1723.

Combes, André. “La franc-maçonnerie aux Antilles et en Guyane Françaises de 1789 à 1848”. en Roger Tomson y Charles Porset, editores, *La Période Révolutionnaire aux Antilles*. Schoelcher: GRELCA, 1986.

Delacampagne, Christian. *Une histoire du racisme*. París: Librairie Générale Française, 2000.

Downes, Aviston D. “Freemasonry in Barbados, 1740–1900 : Issues of Ethnicity and Class in a colonial Polity”. *Journal of the Barbados Museum and Historical Society* 53 (2007): 286.

Goodheart, Lawrence B., y Peter P. Hinks. “See the jails open and the thieves arise”: Joseph Mountain’s Revolutionary Atlantic and Consolidating Early National Connecticut”. *Atlantic studies* (2013).

Hinks, Peter P. *To Awaken My Afflicted Brethren. David Walker and the Problem of Antebellum Slave Resistance*. State College, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1997.

Lady Nugent’s Journal of her residence in Jamaica from 1801 to 1805. Editado por Philip Wright. Barbados, Jamaica, Trinidad y Tobago: The University of the West Indies Press, 2002.

Lane. *Masonic Records*, 1895, vol. III. En Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. II, 1209–15. París: Honoré Champion, 2013.

Lerat, Christian. “Franklin, Benjamin (1706–1790)”.

Liris, Elizabeth y Jacques De Cauna. “Beauharnais, Joséphine, Marie-Joseph-Rose de la Pagerie (1763–1814)”. En Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. I, 289–94. París: Honoré Champion, 2013.

Mackey, Albert. *Revised Encyclopedia of Freemasonry*. Richmond: Macoy, 1946.

Montesquieu. *L’Esprit des Lois*

Paine, Thomas. *De l'Origine de la franc-maçonnerie*. París: C.F. Patris, 1812.

Poirier, Francois. “De la terre promise au cauchemar: les plantations de Sierra Leone (1787-1810)”. En Jacques de Cauna y Cécile Révauger, editores, *La Société des plantations esclavagistes*. París: Indes Savantes, 2013.

Porset, Charles. “Montesquieu, Charles de Secondat, baron de La Brède et de Montesquieu (1689-1755)” en Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. III, 210-16. París: Honoré Champion, 2013.

Porset, Charles. “Voltaire, François-Marie Arouet, dit (1694-1778)”. En Charles Porset y Cécile Révauger, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. III, 2730-42. París: Honoré Champion, 2013.

Prince, Hall. “Charge Delivered to the African Lodge, 1797, at Metonymy, Mas”.

Révauger, Cécile. *Black Freemasonry, from Prince Hall to the Giants of Jazz*. Rochester, Vermont; Toronto, Canadá: Inner Traditions, 2016.

Révauger, Cécile. “Freemasonry in Barbados, Trinidad and Grenada: British or homemade?”. *Journal for Research into Freemasonry and Fraternalism* 1, (2010):79-93.

Révauger, Cécile. “Jefferson, Thomas (1743-1826)”. En Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. II, 1522-5. París: Honoré Champion, 2013.

Révauger, Cécile. “Les Frères Unis (The United Brothers' Lodge), the French touch in Trinidad”. *Journal of Caribbean History* 42, n.º 2 (2008): 187-204.

Révauger, Cécile. “Sussex Augustus Frederick, prince, duc de (1773-1843)”. En Charles Porset y Cécile Révauger, editores, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, vol. III, 2611-15. París: Honoré Champion, 2013.

Voltaire. “Le Nègre de Suriname”. En *Candide, ou l'Optimisme*, 1759.

Walkes. *Black Square and Compass*. Richmond: Macoy, 1979.

Walkes. *Prince Hall Masonic Quiz Book*. Richmond: Macoy, 1989.

Woodson. “Documents Relating to Negro Masonry”. *Journal of Negro History* XXI, N° 4 (Octubre de 1936): 426-29.